

22 Septiembre Los Monjes Mártires del Monasterio de Zografou

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas a los mártires

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh vosotros, asambleas que amáis las fiestas de la Iglesia, y compañía de monjes, regocijándonos, celebremos la fiesta de los venerables portadores de la pasión, y enviemos himnos a Cristo, quien los fortaleció para denunciar la estupidez del cruel Emperador. Miguel y Becco el Patriarca, que se enfurecieron locamente en herejía contra el rebaño de la Madre de Dios.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Con himnos divinos honremos a los más honrados favoritos de la purísima Madre de Dios, veintiséis en total, los árboles luminosos del Monasterio de Zografou, sus rosas más fragantes y sus honorables guardianes, que denunciaron el engaño de los «herejes». y, probados por el fuego, demostraron ser purísimos.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Como corresponde, que el glorioso Tomás y el piadoso Partenio, Simón, Barsanufio y Job, Cirilo, Miqueas y Sabas, Jacobo, Cosme, Hilarión y Domeciano, Menas, Pablo, Sergio y Antonio, Martiniano y Juanicio, con los otros ocho. , ser alabado con himnos.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh vosotros, veintiséis firmes y venerables atletas espirituales, divino regimiento del Rey de todo: impertérritos ante el fuego y gloriosamente coronados por Dios, os unís al coro en las cámaras nupciales del cielo y protegéis de todas las desgracias el glorioso Monasterio. de Zografou, que celebra vuestra santa memoria, habiéndoos tomado como sus principales guardianes.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 2

Melodía: «Con qué coronas de alabanza...»

¿Con qué himnos de alabanza honraremos hoy a los venerables mártires, a los veintiséis confesores, como campeones de la piedad? Porque unos eran jefes del monasterio de Zografou, y otros, habiendo trabajado con los demás, sufrían con ellos. Los coronó el Señor, que tiene gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Con qué palabras espirituales debemos alabar a los veintiséis mártires venerables y portadores de Dios, muertos de mártires moribundos, consumidos por el fuego en la torre: Tomás, que era abad del monasterio de Zografou, Job, Barsanufio, Jacobo, Sabas, Partenio, Cosme y los demás, que denunciaron el engaño de los servidores del Papa y recibieron, como corresponde, coronas celestiales de la mano de Dios?

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¡Con qué alegres cánticos cantaremos el coro de los venerables que fueron reunidos por la gracia en una sola compañía de fe: los firmes baluartes de la Fe, los campeones y servidores de la Trinidad, las luminarias que iluminan al mundo entero, las columnas de la Iglesia, a quienes la Trinidad ha coronado con coronas de gloria, como proclamadores del Espíritu y denunciadores de los que hacen guerra contra el Espíritu?

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Despreciando cada amenaza de los «herejes,» denunciasteis su altísimo engaño, oponiéndoos a la torre, oh vosotros, veintiséis padres firmes, confesando que el Espíritu procede del Padre, como ha dicho el Salvador, oh sabios. ; y recibiendo un final bendito a través del fuego, oh gloriosos portadores de la corona, habéis ascendido a los cielos, donde ahora oráis por todos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

Venid hoy y, formando un coro espiritual con el Monasterio de Zografou, celebremos piadosamente una fiesta y honremos gloriosamente el venerable triunfo de los veintiséis, diciendo: «Alégrate, regimiento divinamente reunido que no temió el fuego rugiente y con ello consumió. ¡La yesca de los «herejes»! ¡Alegraos, vosotros que en medio del fuego, como los jóvenes en Babilonia, redujisteis a cenizas el «error» del Papa, proclamando la igualdad de honor de las Hipóstases de la Trinidad! ¡Alegraos, vosotros que explicasteis claramente el Espíritu divino, oh maestros de la pura ortodoxia! Ángeles vestidos de blanco coronaron vuestras cabezas, y los fieles, firmemente establecidos sobre el fundamento de la Verdad, se han alegrado por ello. Oh valientes guerreros de Cristo, intercesores del Monasterio de Zografou y de sus vigilantes guardianes: orad por nosotros que celebramos vuestra memoria.»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.¹⁰ Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi sier-vo, al que yo escogí, para que se-páis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.²³ Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

Hoy la Iglesia de Cristo se alegra, resplandece en gracia, y el famoso Monasterio de Zografou celebra fielmente una fiesta en memoria gloriosa de los veintiséis venerables padres que sufrieron: porque, pacientes de alma, entregaron sus vidas por la piedad, sus cuerpos completamente consumidos por el fuego, para que pudieran preservar la Fe que les encomendaron los padres de la Iglesia. Por lo tanto, habiendo denunciado el engaño más perverso de los secuaces del Papa, se convirtieron en los más dignos consoladores de su monasterio, confirmando a los fieles que permanecieran en la piedad; e iluminando su monasterio, rezan por nuestras almas. Oh venerables padres, habiendo anhelado la vida angelical, brillasteis en el ascetismo en el Monte Atos y, habitando en el sagrado Monasterio de Zografou de una manera que trascendía las costumbres de los mortales, ofrecisteis incesantemente himnos al Maestro. Pero el enemigo que odia lo bueno, el emperador de mala reputación y el eunuco de los oponentes del Espíritu de mentalidad latina, se levantó contra vosotros, esforzándose por debilitar vuestro poder; sin embargo, oponiéndoo valientemente a ellos, no os sometisteis a la mentira, aceptando la muerte por fuego. Y Cristo, aceptando vuestros dolores, os ha dado descanso en las mansiones del cielo. Por tanto, en cuanto tengáis audacia ante Él, acordaos de nosotros que con fe y amor celebramos vuestra memoria.

Tono 2

¿Quién no glorifica, quién no alaba adecuadamente la oposición de los valientes y venerables atletas espirituales a la innovación? ¿Y quién no bendice a los emuladores de los mártires, a los padres decididos, que cortaron la herejía de raíz y plantaron la piedad, a los guías de los perdidos, a nuestros líderes y protectores, que, como corresponde, han recibido en los cielos? ¿La recompensa por sus luchas, en que sufrieron juntos por Cristo, porque rindieron gloria con alegría, uniéndose a coro ante Dios en júbilo sin fin, pidiendo perdón de los pecados para aquellos que con amor celebran su sagrado sufrimiento?

Tono 3

Habiendo vivido una vida angelical en la tierra, oh padres tres veces benditos, habéis brillado como el sol sobre los confines de la tierra; porque habiendo elevado vuestras mentes por encima de los apegos terrenales, os remontasteis hacia lo alto con amor divino; y habiendo ofrecido primero a Cristo el sudor de vuestros esfuerzos ascéticos como mirra, después, cuando fuisteis torturados por los innovadores, demostrasteis ser superiores en pureza a cualquier oro, en el sentido de que erais amantes de la piedad y oponentes de los «herejes». Acordaos también de nosotros que con amor celebramos vuestras honradas fiestas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 4

Venid todos los coros de monjes y apresurémonos al memorial de los padres maravillosos; porque sus espléndidas virtudes y su muerte martirica han brillado como el sol en el cielo y en la tierra, donde los siempre memorables brillan como aquellos que han confirmado los dogmas de los padres con su valiente oposición, y, habiendo expulsado la corrupción por el fuego, se han elevado hacia Dios, recibiendo recompensa por sus sufrimientos. Y ahora, de pie con los seres incorpóreos ante el trono inaccesible, envían himnos interminables a la Trinidad, orando incesantemente por nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Preserva a tus siervos de todas las desgracias, oh bendita Theotokos, para que todos podamos glorificarte, la esperanza de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas a los Mártires

Tono 5

Melodía: «Regocijate...»

Alégrate, oh divino regimiento del Monasterio de Zografou, compañía victoriosa, pilares de la piedad y contendientes firmes, inflexibles e impávidos contra el enemigo; quien, subiendo a la torre, condenó con gran audacia el engaño de los latinos, de Miguel, el vanaglorioso emperador de Bizancio, y con él del necio Becco, denunciándolos a todos en extremo, por haber arrojado el rebaño de Cristo a los Leones. Por tanto, rogad al Salvador que nos conceda gran misericordia.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

¡Alégrate, multitud victoriosa que prevaleciste en la batalla sagrada y que habéis recibido con alegría la corona del Señor! Y ahora, contemplando la inefable gloria de los bienaventurados, deificados por la comunión con Dios, emulando el canto de los serafines inateriales y ofreciendo súplicas espontáneas por el mundo, al haceros templos del Espíritu Santo, contemplad los misterios de la exaltada sabiduría de Dios. Ruega a Cristo que haga descender gran misericordia sobre nuestras almas.

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; *Su alabanza es en la Iglesia de los santos.

Alégrate, oh Tomás, párroco del honorable monasterio de Zografou, oh Barsanufio, Cirilo, Miqueas, Simón y Sabas, Hilarión y Job, Martiniano y Jacobo, Cosme y Antonio, José y Eutimio, Menas y Pablo, Juanicio y Sergio, Domeciano, Partenio y Cipriano, y el otro Santiago, con otros cuatro: ¡veintiséis valientes y gloriosos venerables mártires! Alabandoos como es debido, rogamos que presentéis súplicas en nuestro nombre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 5

Hoy la Iglesia de Cristo se alegra, adornada por el buen valor de los venerables mártires, y convoca a todos los que luchan en el silencio y en la vida común, diciendo: Venid, regocijaos todos conmigo, oh Israel escogido, porque el Señor ha hecho mi gloria resplandeciente, exponiendo la blasfemia de los «herejes» contra el Espíritu Santo, porque estos venerables atletas espirituales, de pie en la cima de la torre, la denunciaron audazmente. Por tanto, clamemos a ellos en acción de gracias: Como tenéis confianza ante Cristo que os ha glorificado, oh santos, nunca dejéis de orar por vuestro monasterio, en el que emprendisteis vuestras luchas ascéticas y terminasteis el curso del martirio, para que Él os conceda paz y salva nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Te bendecimos, oh Virgen Theotokos, y nosotros, los fieles, te glorificamos como corresponde, ciudad inexpugnable, muralla inexpugnable, y firme intercesión y refugio de nuestras almas.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 1

Habiendo pasado honorablemente tu vida en ascetismo en el Monasterio de Zografou, Oh venerable regimiento, vosotros veintiséis padres valientes, os ofrecisteis como sacrificio a Dios en el fuego con la firme resolución de la piedad. Por tanto, habéis recibido una doble corona de parte del Señor Dios, enviando gloria a Aquel que os

coronó.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 4

Rindiendo hoy honor como es debido, oh venerables mártires, ofrecemos alabanzas en vuestra fiesta anual, porque es la causa de los bienes para nosotros; y celebrando la vigilia de toda la noche cantamos: «¡Oh proclamadores del Espíritu, fieles servidores de la Trinidad, orad fervientemente al Señor por nosotros!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 1

Habiendo pasado honorablemente tu vida en ascetismo en el Monasterio de Zografou, Oh venerable regimiento, vosotros veintiséis padres valientes, os ofrecisteis como sacrificio a Dios en el fuego con la firme resolución de la piedad. Por tanto, habéis recibido una doble corona de parte del Señor Dios, enviando gloria a Aquel que os coronó. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 4

Rindiendo hoy honor como es debido, oh venerables mártires, ofrecemos alabanzas en vuestra fiesta anual, porque es la causa de los bienes para nosotros; y celebrando la vigilia de toda la noche cantamos: «¡Oh proclamadores del Espíritu, fieles servidores de la Trinidad, orad fervientemente al Señor por nosotros!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Theotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador..»

Con veneración honremos a los mártires de Cristo, a los venerables padres, como a nuestros incansables intercesores y preservadores; por haber denunciado valientemente el engaño de los latinos, fueron considerados dignos de un fin piadoso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh sabios, os habéis mostrado ser estrellas radiantes de la Iglesia de Cristo, iluminándola con los rayos de vuestras enseñanzas y los esplendores de vuestros sufrimientos; porque habéis aclarado las doctrinas de los padres. Por eso, con fe celebramos hoy tu sagrada memoria.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Eras una verdadera virgen antes de dar a luz, oh Virgen; fuiste verdadera virgen al dar a luz, oh Virgen; y después de dar a luz permaneciste virgen, oh Siempre Virgen. Por tanto, te suplico, que eres Virgen Madre: Fortaléceme, oh Virgen Doncella, para que sea virginal en alma y cuerpo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló..»

El ejército de los ángeles realmente se maravilló del coraje de los sabios padres que sufrieron venerablemente: cómo, de pie en la torre, denunciaron al inicuo emperador, al cruel Becco y a los cardenales latinos, y soportaron valientemente ser reducidos a cenizas, como si Había alguien más que estaba sufriendo. Por lo tanto, Cristo los coronó con coronas que nunca se marchitan.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

La firmeza de vuestro coraje asombra a cada mente, oh venerables atletas espirituales de Cristo, adorno del Monasterio de Zografou, que con valor mental vencisteis a los secuaces del Papa, que vilipendiasteis la arrogancia y los vanos consejos, y de buena manera formó un regimiento divino; Por eso, celebrando vuestra sagrada memoria, os tenemos como fervientes intercesores, oh alabados.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Theotokos, sólo tú eres la alegría de los ángeles, el adorno de los incorpóreos, la salvación de los mortales y el resplandor de los fieles. Por tanto, te bendecimos con fe, honrándote como a la divina Doncella, oh pura. De toda necesidad libra a tus siervos, oh bendita Esposa de Dios, concediéndoles los bienes eternos del cielo.

Polieleos

Magnificación

Os magnificamos, oh santos y venerables mártires de Zografou, y reverenciamos vuestros honorables sufrimientos que soportasteis por Cristo.

Stijo: Nuestro Dios es refugio y fortaleza.

Stijo: Un ayudante en las aflicciones que nos sobrevienen poderosamente.

Stijo: Por tanto, no temeremos cuando la tierra sea sacudida.

Stijo: Oh Dios, ¿quién será semejante a ti? No te quedes callado ni quieto, oh Dios.

Stijo: Porque he aquí, tus enemigos han alborotado, y los que te odian han alzado la cabeza.

Stijo: Contra tu pueblo han tomado malos consejos, y han conspirado contra tus santos.

Stijo: Han dado los cadáveres de tus siervos como alimento a las aves del cielo.

Stijo: La carne de los santos para las bestias de la tierra.

Stijo: Han derramado su sangre como agua.

Stijo: Por ti somos asesinados todo el día.

Stijo: Nos cuentan como ovejas para el matadero.

Stijo: Nos has hecho sinónimo entre las naciones.

Stijo: Y me azotaron todo el día.

Stijo: Nos has probado con fuego así como la plata se prueba con fuego.

Stijo: Pasamos por fuego y agua, y tú nos sacaste a un lugar de descanso.

Stijo: Alegraos en el Señor, y alegraos, oh justos.

Stijo: Porque el Señor está en la generación de los justos.

Stijo: Y su herencia será para siempre.

Stijo: Los justos lloraron y el Señor los escuchó.

Stijo: Ha amanecido la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.

Stijo: Los justos serán en memoria eterna.

Stijo: Para los santos que están en su tierra, cuán maravillosamente ha realizado el Señor en ellos todos sus deseos.

Stijo: Dios es maravilloso en sus santos, el dios de Israel.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor y en Él esperará.

Stijo: Y todos los rectos de corazón serán alabados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy...»

Alabados sean hoy los brillantes diamantes de la ortodoxia, que fueron pacientemente probados en el fuego temporal, porque fueron proclamadores de la Trinidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Hoy el Monasterio de Zografou celebra la honorable solemnidad de sus venerables mártires; porque proclamaron los dogmas divinos de la ortodoxia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh invencible intercesor de los oprimidos y ferviente auxilio de quienes en ti confían:
Líbrame de las desgracias, porque tú eres el auxiliador de todos.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Salmo 50 (51)

Tono 2

Amando lo incorrupto y permanente, en lugar de lo corrupto y transitorio, y honrando las cosas del cielo más que las de la tierra, oh venerables padres que sufristeis: De las invasiones bárbaras, y de los asaltos e incursiones de bandidos librad a aquellos. que te honran, rogamos que siempre reverenciamos tu honrada memoria.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a los mártires

de Jacobo

Primer canon

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cristo ha nacido, dad gloria. Cristo viene del cielo, encontradlo. Cristo está en la tierra, exaltadlo. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Regocijados, los monjes del monasterio de Zografou celebran hoy la fiesta de los honorables venerables mártires y suplican fervientemente al Señor que, a través de sus súplicas, todos seamos considerados dignos de las alegrías del cielo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Por la comunión os convertisteis en hijos de Dios, oh firmes y venerables atletas espirituales, y habiendo denunciado el vil engaño de la herejía de los latinos y habiendo sido reducidos a cenizas por el fuego, habéis sido coronados por Cristo con una doble corona.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Confesando con firmeza de ánimo el Espíritu que procede del Padre, como dijo el Salvador, denunciasteis y avergonzasteis a los papistas como innovadores, oh sabios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Honramos como causa de nuestra corrección a la verdadera Madre de Dios, la montaña de Dios de donde fue cortada la Piedra Angular Principal que trae a la unidad inefable a aquellos que antes estaban separados.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser visto celebrando radiantemente la fiesta, alabando gozosamente sus maravillas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con la intención de alabar la piadosa compañía de los venerables atletas espirituales de Cristo, aunque mis labios estén contaminados, te suplico, oh Salvador: Concédeme

discurso y gracia, para que pueda pueda darles alabanza piadosa.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Alabamos hoy la asamblea de los veintiséis venerables atletas espirituales, los diamantes firmes que denunciaron la impiedad de los latinos y soportaron una muerte injusta.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Que hoy Tomás, el excelentísimo pastor, sea honrado como es debido, y sean alabados los piadosos Santiago y Barsanufio, Simón, Cirilo, Menas y Cipriano, con todos los demás.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Sabiendo que eres la fuente de la Luz que nunca mengua, oh Señora toda-himnada, oramos: Con tus rayos disipa la oscuridad de nuestras almas y cuerpos, y concédenos que podamos contemplarlo.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

a los mártires

Primer canon

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con himnos divinos sea alabada la piadosa compañía de los sagrados y venerables mártires del Monasterio de Zografou; porque con una doble corona han sido coronados, como ayunadores y atletas espirituales tres veces benditos y firmes.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con la más firme intención lucharon valientemente Miqueas y Simón, junto con Hilarión y

Cirilo, Eutimio y el resto de los veintiséis; y alabando hoy su memoria con himnos de alegría, glorificamos al Señor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Mostrando una paciencia única en medio de muchos cuerpos, los venerables padres que sufrieron en el monasterio de Zografou avergonzaron a los crueles latinos, por lo que sus cabezas fueron coronadas con coronas de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La manera de concebir y dar a luz es inefable, oh Virgen Theotokos; porque concebiste al Hijo de Dios a quien todas las cosas no pueden contener; y habiéndole dado a luz sin semilla, permaneciste Siempre Virgen.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Theotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El divino coro de los venerables asombró a los ángeles, soportando ardientes conflagraciones en la torre; avergonzando a los demonios, por eso los fieles alaban con alegría sus milagros.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cristo os ha glorificado grandemente en el cielo y en la tierra, oh honorables padres, como a aquellos que primero se ejercitaron en el ascetismo y luego sufrieron. Por tanto, honramos su renombrada memoria.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Que se cante a los firmes Pablo y Sabas, con Sergio, Simón y Domeciano, y todos los demás, porque denunciaron la estupidez de los latinos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Disipando la oscuridad más profunda de las pasiones, oh Pura Señora, concede que aquellos que se postran ante ti con amor, abstinencia y ferviente súplica puedan contemplar los rayos de tu luz.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Himno de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Tomando la Cruz de Cristo sobre vuestros hombros, oh veintiséis padres bienaventurados, os unisteis a Él mediante un esfuerzo ascético; Por eso el enemigo, odiando vuestra vida virtuosa, levantó contra vosotros a los latinos salvajes, esforzándose por debilitar la firmeza de vuestro ascetismo. Sin embargo, sus maquinaciones quedaron en nada cuando sufristeis de manera excelente. Rogad a Cristo Dios, que sea concedida la remisión de los pecados a los que con amor celebran vuestra santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Tú eras el carro que David contemplaba brillando como el sol, el lecho de Salomón cubierto de púrpura real, el rollo de Isaías divinamente inscrito, el tabernáculo animado de Moisés, la muralla diamantina de Amós, el candelero de oro de Zacarías, la montaña de Daniel, la tabla de oro de Habacuc y el objeto trascendente del discurso de los profetas. Ruega a tu Hijo y a Dios, que conceda la remisión de los pecados a aquellos que con reverencia se inclinan ante tu divina imagen.

ODA 4

a la Teotokos

a los mártires

Primer canon

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, de la Virgen has brotado. De la Montaña cubierta de sombra por el bosque Tú has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no estás formado de la materia. «Gloria a Tu poder, oh Señor.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo recorrido mediante el ascetismo el camino que conduce a la vida, los veintiséis

padres del Monasterio de Zografou han recibido buena fama por su sufrimiento, habiendo denunciado valientemente el engaño del estúpido Miguel.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Abandonando la gloria y la comida corruptas, oh padres, luchasteis en el Monasterio de Zografou y os opusisteis firmemente a los papistas que se esforzaban por obligaros a abrazar los supuestos falsos conceptos latinos de Dios; y os ofrecisteis a Dios como sacrificio consumido por el fuego.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Sé cantado con palabras sagradas, oh santísimo Tomás, abad del monasterio de Zografou, y todos contigo, que en la cima de la torre avergonzaste al enemigo de mentalidad latina y al impío Becco, como aquellos que introdujeron el mal. tradiciones de innovación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sabemos que eres el portal más espacioso que los cielos y el trono más exaltado que los serafines, oh purísimo; porque tú contuviste a Aquel a quien nada puede contener, en cuanto que Él es Dios, y llevaste en tus brazos como un niño a Aquel que ha puesto nuestra naturaleza sobre el trono del Padre.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Percibiendo el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc clamó en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Alegrémonos en espíritu, celebrando el notable recuerdo de los venerables atletas espirituales, los honorables instructores del Monasterio de Zografou, porque por sus súplicas somos librados de los males.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh divino Monasterio de Zografou, adornate ahora con tus veintiséis descendientes sagrados, los venerables atletas espirituales, que desde lo alto de la torre avergonzaron la impiedad de los servidores del Papa.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Fortalecido por el coraje y la gracia, el regimiento del venerable desbarató las artimañas del enemigo incorpóreo, derribando la «blasfemia» de los papistas que está llena de impiedad.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Madre de Dios pura y soltera, conserva a tu rebaño ileso de todo mal y de las malas intenciones de los crueles; porque a ti nosotros, tus siervos, tenemos como nuestra liberación en medio de malas circunstancias.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

a los mártires

Primer canon

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con el poder de los dogmas sois los primeros en derribar la herejía de los latinos, oh sabios; y luego fueron inmolados por ellos con fuego. Y habiéndose ofrecido fervientemente como sacrificio al Señor, ahora os unís a los coros angelicales, oh los siempre memorables.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cuidaste tu rebaño en santidad, oh bienaventurado Tomás, excelentísimo pastor del monasterio de Zografou, y sufriste con tus piadosos discípulos a manos de los de mentalidad latina, probados por el fuego como el oro en el crisol; y ahora os unís al coro de los ángeles.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Mostrándose celosos del Señor, oh sabios y venerables, en el pináculo de la torre denunciaron a los que decían mentiras, cerrando sabiamente la boca con vuestra explicación de las Escrituras. Por eso, hoy todos celebramos tu memoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, el Verbo de Dios, que está con el Padre de una manera que trasciende el entendimiento, tuvo a bien encarnarse inmutablemente en tu pura sangre. Nosotros, a la manera ortodoxa, lo entendemos como de una sola hipóstasis, en dos naturalezas, acciones y voluntades.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Reconociendo que la belleza de la vida se corrompe y se desvanece rápidamente, oh venerables padres, fuisteis heridos por el amor de Cristo; y ahora, oh bienaventurados, os deleitáis en un gozo inefable en las moradas divinas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡En verdad, la luz de la gracia divina ahora ha brillado! En verdad, el alimento incorrupto del Maná que derrama vida se nos presenta hoy: el espléndido memorial de nuestros piadosos intercesores. ¡Vosotros que lo deseáis, participad de vuestra saciedad!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Con vuestra muerte en medio de un fuego transitorio adquiristeis renombre inmortal, oh gloriosos y sabios mercaderes, cambiando lo que es de menor valor por lo que es mayor. Por tanto, ahora os regocijáis con los venerables y los mártires.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh lámpara radiante de la Luz primordial, ilumina mi oscurecido alma con tu luz, para que pueda contemplar nuevamente la Luz principal que surgió de ti y nos ha iluminado a nosotros y a ti, mi iluminador: porque tal es la naturaleza de la Luz.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

a los mártires

Primer canon

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Hoy ha amanecido para nosotros como un día de alegría, iluminando radiantemente la muy renombrada fiesta de los veintiséis venerables; y alegra noéticamente las almas y los corazones de todos con la gracia del Espíritu, a quien alabamos con himnos apropiados.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Para recibir vida eterna en los cielos, oh sabios, entregasteis vuestros cuerpos al fuego temporal, denunciando la herejía de los latinos. Por eso, regocijados hoy, celebramos tu fiesta.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh coro siempre memorable de los honrados y venerables, te honramos con fe, y con amor cantamos, clamando: Libra ahora de todo dolor, tribulación y aflicción a quienes te honran, para que podamos celebrar con reverencia tu fiesta con himnos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los coros de las inteligencias celestiales y la asamblea de todos los santos te honran, oh Señora; porque le diste carne a la Palabra incorpórea de Dios, de quien los ángeles temen, y te convertiste en la Madre de Dios, quien solo con tu nacimiento derribó el muro intermedio de la antigua enemistad.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo sufrido, oh vosotros, veintiséis venerables padres, habéis recibido honores por vuestros trabajos, y Cristo, el Dador de coronas, os ha adornado con dones de gracia.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Aquellas cosas que el ojo no puede ver ni el oído oír, y que la mente del hombre no puede sondear, como está escrito, habéis sido considerados dignos de recibir en vuestra porción en los cielos, oh gloriosos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Celebrando una fiesta solemne, alabemos hoy a los guardianes, intercesores y protectores del monasterio de Zografou, los veintiséis venerados mártires.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Celebrando vuestra loable memoria, oh venerados mártires, os rogamos hoy: preservad vuestro monasterio y a quienes en él luchan como monjes, y libradlo de las tribulaciones.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Ya que poseéis diversos dones, oh padres, libradnos de diversos peligros, y uniéndoos a Cosme y a la Señora celestial como nuestros abogados, preservad vuestro rebaño.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Alabemos a los veintiséis sagrados y venerables atletas espirituales, los intercesores y protectores de Zografou, que derribando el orgullo de los latinos, soportaron la ardiente inmolación y fueron coronados como corresponde; y clamemos: «¡Alegraos, venerables enfermos!»

Ikos

Los ángeles quedaron asombrados, mirando desde el cielo el asalto impío de los latinos, cómo quemaban con fuego a los venerables que, por causa de la piedad, eligieron morir en piedad. Y habiendo derribado el orgullo de los tiranos, oyen de nosotros cosas como estas: «Alégrate, oh coro de venerables atletas espirituales; Alégrate, regimiento firme de los que sufrieron mucho. Alegraos, venerables, veintiséis en total; ¡Alégrate, oh Tomás y los demás mártires! Alégrate, piadoso Barsanufio y firme Miqueas; ¡Alégrate, Domeciano, Menas y el radiante Pablo! Alegraos con Antonio, oh Eutimio e Hilarión; ¡Regocíjense con Partenio, oh Simón y José! Alegraos, los dos de Jacobo, junto con Juanicio; ¡Alégrate, oh Martiniano, con Cosme y Sergio! Alégrate, oh glorioso Cipriano, Cirilo, Job y Sabas; ¡Regocíjense, oh cuatro gloriosos y radiantes portadores de pasión! ¡Alegraos, venerables

enfermos!»

ODA 7

a la Teotokos

a los mártires

Primer canon

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Despreciando el impío decreto del impío, los Niños criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Vuestro memorial divino y gozoso ha amanecido hoy, oh venerables sufrientes, alegrando y santificando a todos los que honran vuestras luchas y sufrimientos y cantan: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Consumidos por el fuego, ardisteis la mentira opuesta a Dios, oh venerables mártires de Cristo, denunciando la abominable adición de los latinos respecto del Espíritu, y cantando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los valientes y venerables atletas espirituales despreciaron todas las cosas del mundo, sus cuerpos y todas las riquezas, por amor a la vida venidera; y habiendo muerto con Cristo, ahora reinan en una luz inaccesible y que nunca mengua.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Escucha ahora el himno de súplica que todos cantamos, oh Theotokos y Siempre Virgen, rescata de circunstancias crueles a quienes con amor claman en voz alta al Señor: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Segundo canon

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Negarse a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros Padres, supremamente himnado, bendito eres.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Sean dignamente alabados los venerables que amaron a Dios tanto como pudieron, y que estudiaron su ley divina y la cumplieron con sus sufrimientos, mostrando su amor al Señor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡Que ahora los que están en el cielo aplaudan con los que están en la tierra! ¡Que los ángeles se alegren con toda la humanidad! ¡Porque son célebres los hombres celestiales y los ángeles terrenales, los padres de la sabiduría celestial que sufrieron valientemente!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Bienaventuradas vuestras luchas y batallas, oh padres, por las cuales os mostrásteis receptáculos del Espíritu como los ángeles, y habiendo sufrido por la rectitud, sois honrados para siempre.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Soberana Señora, te rogamos: Libera rápidamente de la dolorosa oscuridad del pecado a aquellos que piadosamente te cantan como Theotokos, y concede que aquellos que han sido iluminados por ti puedan tener una parte de la alegría.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

a la Teotokos

a los mártires

Primer canon

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a

la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «Oh todas las del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El sagrado Monasterio de Zografou se jacta ahora, oh portadores de Dios, y, adornándose, se deleita con vuestros milagros y es coronado por vuestros sufrimientos y luchas; porque avergonzáis a los secuaces del Papa, oponiéndoles dogmas griegos, cantando a Cristo por todos los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con cánticos se cante al santo Tomás, abad del monasterio de Zografou, junto con Barsanufio e Hilarión, Cosme y Sergio, Eutimio y Menas, James, Job y Juanicio, y con ellos el resto de su honorable compañía, veinticinco seis en total, que cantan al Señor y lo exaltan supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Salva a tus siervos, oh Rey grande en poder, oh único Dios compasivo, conmovido ahora por las múltiples súplicas de tus venerados atletas espirituales, veintiséis en número. Con ellos acepta también a nosotros que clamamos en voz alta: «Oh todas las obras del Señor bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una mesa sostuviste el Pan de vida que nutre a todo bajo Su sombra todopoderosa, oh Doncella, alimentándolo en tu pecho como a un bebé. Y cantándole a Él como Dios, y a ti como la Theotokos, declaramos: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Segundo canon

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La descendencia de la Theotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo mostrado ser vasos escogidos y preciosos, con esplendor recibisteis refulgencia de lo alto, y verdaderamente os apresurasteis con alegría a las mansiones del cielo, iluminados por la gracia de la divina Trinidad, a quien cantáis con cánticos por todos los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo completado cada uno el mismo camino, oh venerables padres que sufrieron, en

los cielos habéis recibido de Cristo las mismas coronas preparadas para los justos. Y regocijándoos con los coros angelicales, oh bienaventurado Tomás y sus compañeros, tened presente a los que os alaban.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Himno al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, la Divinidad tres veces radiante, indivisible e increada, único Soberano Gobernante y Rey, con amor inagotable clamamos con todos los ejércitos del cielo: ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Contigo, oh Theotokos, que los veintiséis padres sean honrados con himnos, porque con dogmas y discursos te proclamaron como la Theotokos pura, oh Virgen, que inefablemente diste a luz en la carne a Dios, que deificaste al ser humano. naturaleza en tu vientre.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

a los mártires

Primer canon

Tono 1

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La nube luminosa sobre quien el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, como el rocío sobre el vellón, y de quien se encarnó, haciéndose hombre por nuestro bien, te magnificamos todos como la pura Madre de Dios.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Siguiendo reverentemente a los padres y habiendo vivido en santidad sobre la tierra, vencisteis firmemente al maligno mediante la lucha ascética en el Monasterio de Zografou y sufristeis por la piedad; por lo que ahora te alabamos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Recibiendo ahora este magro himno de nuestras bocas impuras, recordadnos sinceramente ante el único Maestro, oh firmes y venerables atletas espirituales, para que obtengamos la remisión de los pecados y honremos vuestra memoria con esplendor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Brillando claramente, como el gran sol, tu memoria ilumina el mundo; y celebrándolo con reverencia, os honramos como a los guardianes y guardianes del Monasterio de Zografou, oh venerables padres que sufrieron.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La zarza prefiguró tu más gloriosa maravilla, oh Virgen; porque recibiste en tu vientre el Fuego verdaderamente insoportable, que lleva a Cristo, el Sol de justicia, pero permanece inconsumido. Por lo tanto, siempre te bendecimos

Segundo canon

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habitando en la luz noética, oh sabios, aceptad el himno que os ofrecemos, en atención a la gran deuda que tenemos con vosotros. Y pedimos que, mediante vuestras súplicas, nos sea concedida la remisión del castigo por nuestras transgresiones, a nosotros que os honramos como es debido.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

En los últimos días, oh venerables sufridores, Dios os puso como torres inquebrantables de vuestro monasterio, contra el enemigo implacable; y Él ha hecho que vuestros huesos más preciados sean piedra de tropiezo para aquellos que se oponen a Él, fortaleciendo siempre la Fe Ortodoxa, oh gloriosos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡Apaciguad la tempestad de los crueles bárbaros que nos asalta, oh venerables! hacer que cesen los cismas dentro de la Santa Iglesia; concede remisión de las transgresiones a los que te cantan; y preserva tu monasterio ileso de toda circunstancia grave.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Dios Altísimo - Padre, Hijo y Espíritu - Oh Trinidad igual en honor: por las súplicas de Tus venerables, preserva el sagrado Monasterio de Zografou de toda oposición, y

concede a Tu rebaño un estado de paz, inquebrantable e inquebrantable.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Verdaderamente has sido revelada como receptáculo del Espíritu, oh Señora; porque en tu vientre contuviste a Dios, a quien ni el cielo ni la tierra pueden contener en modo alguno. Con tus súplicas y las de los venerables, haz que se apiade de todos los que te cantamos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Con esplendor alabemos hoy a los intercesores del Monasterio de Zografou, a los venerables padres que sufrieron derribando el engaño de los latinos, a los predicadores de la fe ortodoxa que, consumidos por el fuego, se ofrecieron a la Trinidad como divinos sacrificios ardientes. .

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

El sagrado Monasterio de Zografou os ha adquirido como intercesores y guardianes, oh sabios; Por tanto, celebramos con esplendor vuestra renombrada memoria, honrándoos con himnos: porque, habiendo glorificado al Señor, ahora sois honrados con los ángeles, como conviene.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Reina de todos, Esposa de Dios, divina Señora Soberana, Madre del Rey, flor de la virginidad, esplendor de los ángeles, adorno de los seres celestiales, gran refugio de los pecadores: te cantamos, oh Santísimo, como salvador del mundo.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Venid, fieles, y reuniéndonos con los coros de los solteros, con himnos alabemos a los valientes guerreros de Cristo, los faros de la ortodoxia, los firmes veintiséis venerables atletas espirituales, clamandoles con fe: «Imploran al Salvador en nuestro nombre!»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Habiendo sacudido las preocupaciones terrenales, oh padres, luchando en el Monasterio de Zografou, sufristeis valientemente a manos de los crueles y perversos; y como conservadores de las Tradiciones de los padres habéis recibido dos coronas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

De pie sobre la torre con corazones alegres y firme resolución, denunciasteis el engaño de los crueles de mentalidad latina; y consumidos por el fuego, oh venerables, os ofrecisteis al Maestro como holocausto aceptable, y sois magnificados.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh veintiséis valientes guerreros de Cristo, de todo mal, y de enemigos visibles e invisibles, preservad a los que con fe celebran vuestra sagrada memoria; y concededles el reino de los cielos, oh venerables.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 4

¿Con qué palabras os ofreceremos un himno, oh venerables padres que sufrieron? ¿Con qué himnos de alabanza os alabaremos? Porque ni siquiera una multitud de bocas bastará para lograrlo, y mucho menos una sin habilidad. Y aunque no sean dignos de vosotros, escuchad estas cosas que cantamos: « ¡Alegraos, campeones de la ortodoxia, vasos de la virtud, confirmación de los monjes y fundación de vuestro monasterio! ¡Alegraos, expulsores de demonios, oponentes de los «herejes», guías famosos de las moradas perdidas y más honradas de la Trinidad! ¡Alegraos, copas rebosantes de mirra fragante, ríos de fragancia que fluyen constantemente, baluarte de la Montaña Sagrada, herederos de los bienes eternos! ¡Orad por nosotros que con amor celebramos vuestra honrosa memoria!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 4

Líbranos de nuestras necesidades, oh Madre de Cristo Dios, tú que has dado a luz al Creador de todo, para que todos clamemos a ti: «¡Alégrate, oh tú que eres la única intercesora de nuestras almas!»

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

Habiendo pasado honorablemente tu vida en ascetismo en el Monasterio de Zografou, Oh venerable regimiento, vosotros veintiséis padres valientes, os ofrecisteis como sacrificio a Dios en el fuego con la firme resolución de la piedad. Por tanto, habéis recibido una doble corona de parte del Señor Dios, enviando gloria a Aquel que os

coronó.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Tono 4

Rindiendo hoy honor como es debido, oh venerables mártires, ofrecemos alabanzas en vuestra fiesta anual, porque es la causa de los bienes para nosotros; y celebrando la vigilia de toda la noche cantamos: «¡Oh proclamadores del Espíritu, fieles servidores de la Trinidad, orad fervientemente al Señor por nosotros!»

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon a los mártires.

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Con himnos divinos sea alabada la piadosa compañía de los sagrados y venerables mártires del Monasterio de Zografou; porque con una doble corona han sido coronados, como ayunadores y atletas espirituales tres veces benditos y firmes.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Con himnos divinos sea alabada la piadosa compañía de los sagrados y venerables mártires del Monasterio de Zografou; porque con una doble corona han sido coronados, como ayunadores y atletas espirituales tres veces benditos y firmes.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Con la más firme intención lucharon valientemente Miqueas y Simón, junto con Hilarión y Cirilo, Eutimio y el resto de los veintiséis; y alabando hoy su memoria con himnos de alegría, glorificamos al Señor.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Mostrando una paciencia única en medio de muchos cuerpos, los venerables padres que sufrieron en el monasterio de Zografou avergonzaron a los crueles latinos, por lo que sus cabezas fueron coronadas con coronas de victoria.

de la ODA 6 del segundo canon a los mártires

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo sufrido, oh vosotros, veintiséis venerables padres, habéis recibido honores por vuestros trabajos, y Cristo, el Dador de coronas, os ha adornado con dones de gracia.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Aquellas cosas que el ojo no puede ver ni el oído oír, y que la mente del hombre no puede sondear, como está escrito, habéis sido considerados dignos de recibir en vuestra porción en los cielos, oh gloriosos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Celebrando una fiesta solemne, alabemos hoy a los guardianes, intercesores y protectores del monasterio de Zografou, los veintiséis venerados mártires.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Ya que poseéis diversos dones, oh padres, libradnos de diversos peligros, y uniéndoos a Cosme y a la Señora celestial como nuestros abogados, preservad vuestro rebaño.

Tropario

Tono 1

Habiendo pasado honorablemente tu vida en ascetismo en el Monasterio de Zografou, Oh venerable regimiento, vosotros veintiséis padres valientes, os ofrecisteis como sacrificio a Dios en el fuego con la firme resolución de la piedad. Por tanto, habéis recibido una doble corona de parte del Señor Dios, enviando gloria a Aquel que os coronó.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 4

Rindiendo hoy honor como es debido, oh venerables mártires, ofrecemos alabanzas en vuestra fiesta anual, porque es la causa de los bienes para nosotros; y celebrando la vigilia de toda la noche cantamos: «¡Oh proclamadores del Espíritu, fieles servidores de la Trinidad, orad fervientemente al Señor por nosotros!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 8

Alabemos a los veintiséis sagrados y venerables atletas espirituales, los intercesores y protectores de Zografou, que derribando el orgullo de los latinos, soportaron la ardiente inmolación y fueron coronados como corresponde; y clamemos: ¡Alegraos, venerables enfermos!

El Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos. (dos veces)

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

La Epístola

Efesios (6:10-17)

- 10 Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.
- 11 Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo,
- 12 porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.
- 13 Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas.
- 14 Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia;
- 15 calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz.
- 16 Embrazad el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno.
- 17 Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los librará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:16-22)

16 Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas.

17 Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas

18 y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.

19 Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir,

20 porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.

21 El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán.

22 Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

Oración a los venerables mártires de Zografou

Oh nuestros santos y benditos padres, vosotros que en vuestro gran amor por nosotros, vuestros indignos hijos, habéis sido consumidos en las llamas: No nos olvidéis, sino elevad fervientes oraciones a Dios por nosotros y por los que tienen misericordia de nosotros, y por la santificación, glorificación y bienestar de tu santo monasterio de Zografou, de este monasterio (ciudad, etc.) y de cada ciudad. Vosotros que estáis ahora ante el trono de nuestro Señor y Dios Jesucristo, el Creador de toda la creación, y participáis de la gloria, la belleza y la vista misma de Él: Acordaos de nosotros, vuestros hijos que guardamos vuestra memoria y suplicamos. Su bondad inefable para apiadarse de nuestra debilidad y miseria; pasar por alto todos nuestros pecados, voluntarios e involuntarios; para implantar en nosotros el temor piadoso de Él; para fortalecernos con Su gracia en el cumplimiento de nuestros votos monásticos (bautismales) y en el cumplimiento de Sus mandamientos y preceptos santos y creadores de vida; para apagar su justa ira que ha caído sobre nosotros; dispersar la oscura y lúgubre nube de dolores que proyecta su sombra sobre nuestro monasterio (ciudad); para protegernos, ayudarnos y liberarnos a nosotros que habitamos allí, y a todos los cristianos ortodoxos en cualquier lugar, de todos los enemigos visibles e invisibles, de todo mal, desgracia y peligro que nos sobrevenga, esperado o imprevisto; para preservarnos en paz, tranquilidad y serenidad; para concedernos toda prosperidad y abundancia; para que, protegidos por vuestras fervientes oraciones y vuestra poderosa intercesión y auxilio, y libres de toda desgracia y tentación, desbordantes de toda buena obra, en medio de la paz, la tranquilidad y la abundancia, celebremos radiantemente vuestra conmemoración anual, glorificando al Señor que os ha glorificado. con coronas de gloria, que también nosotros, vuestros humildes hijos, os pedimos, oh nuestros bienaventurados padres; para que, traspasando los límites de esta vida con buen arrepentimiento y esfuerzo agradable a Dios, seamos

considerados dignos de estar con vosotros. Y aunque nuestro perdón es algo grande, confiamos en la bondad y el amor inefable por la humanidad de nuestro Señor, Dios y Salvador Jesucristo mismo: a Quien sea la honra, la gloria y la adoración, con Su Padre sin principio y Su Altísimo. Espíritu santo, bueno y vivificante, ahora y siempre..., y por los siglos de los siglos. Amén.